



# LA NARRATIVA GRÁFICA, OTRA FORMA DE CONTAR LA HISTORIA

**Ángelo Steven Cruz Franco**

Estudiante de tercer semestre de la Maestría en Pedagogía de la Literatura  
Universidad del Tolima

“El narrador es el hombre que permite que las suaves llamas de su narración consuman por completo la mecha de su vida. [...] El narrador es la figura en la que el justo se encuentra consigo mismo.” El Narrador  
- Walter Benjamin.

El acto de narrar, de nombrar, de evocar con la palabra, de invocar o augurar por medio de lo que decimos, es un rasgo distintivo, heredado y adorado por quienes creen en el valor y el poder de la palabra. No contamos historias por pasar o matar el tiempo, contamos historias para entrar en comunión con un tiempo en específico.

Esta arcaica costumbre que evoluciona junto al hombre, se ha visto transformada en múltiples estilos y formatos, desde estilos orales como los cantos rapsodas, las narrativas juglares, las rimas trovadorescas, hasta formatos escritos como poemarios, corpus de cuentos y novelas. Junto a ellos, han nacido otro tipo de expresiones de orden gráfico que también han asumido la labor de narrar, de contar y, sobre todo, de mostrar el mundo por medio de la imagen; así es como a través de las antiguas pinturas rupestres, los Bestiarios y Herbarios, los Vitrales, los Frescos y Murales, los Foto-álbumes, el cómic y las Narraciones Gráficas la imagen ha participado en esta vital tradición.

Para continuar desarrollando esta idea de la imagen y su rol narrativo, alrededor de este trabajo estaremos abordando una de las formas de narrar anteriormente mencionadas. Nos referimos a la Narrativa Gráfica, un estilo creativo que aúna escritura e imagen en un género nuevo que no pertenece a la literatura y tampoco es completamente gráfico o pictórico.

## **La Novela Gráfica:**

Durante la aparición del comic, aunque la actitud del público fue de aceptación, no paso de considerarlo como un estilo de ilustración concretamente infantil, que no tenía algo profundo o perdurable que decir:



Desde su nacimiento como forma masiva de ocio a finales del siglo XIX, el cómic ha arrastrado una cierta consideración despectiva en cuanto a su autonomía y validez como medio para expresar ideas o construir relatos propios. [...] (la aparición del cine de animación, la popularización de los tebeos de superhéroes o la orientación del medio hacia un público infantil) hicieron que esta dinámica no llegase a cuajar [...] (Soler, 2011, pág. 260).

Esta perspectiva que subestimaba al cómic, perduró hasta la década de 1970, época en la que surge el termino Novela gráfica. Con esta nueva propuesta, el cómic comienza a llamar nuevamente la atención de los lectores debido al crecimiento en su contenido, pero, sobre todo, debido a las nuevas temáticas en las que estas entregas se aventuraban: Imaginarios colectivos; conflictos políticos y económicos; memoria autobiográfica; relatos individuales o colectivos; enfrentamientos y guerras; entre otros.

Después de la popularización del termino Novela Gráfica con Will Eisner,<sup>1</sup> el ejercicio de ilustración adoptó un rumbo que colindaba con la memoria histórica y la crítica, esta unión permitía retratar eventos del pasado que generalmente distaban de la información diseminada por los medios de poder. Esta característica de la novela gráfica, llevó a que muchos de sus números fueran perseguidos y censurados en algunos países, como es el caso del autor Carlos Giménez con su novela gráfica Paracuellos.<sup>2</sup>

### **La narrativa gráfica sangra historia en Maus y en Gorazde:**

Basándonos en el título de la primera parte de la narrativa gráfica Maus (Mi padre sangra historia) reconocemos en este género creativo un esfuerzo por llevar la secuencia gráfica a otro nivel, donde no se crea una historia solo para entretener y vender; sino para recordar, para mantener vivo un suceso, para rescatar las hazañas del pasado, para revivir a esos seres humanos que, ante las adversidades resistieron valientemente el vendaval de la violencia. En estas dos narrativas gráficas el elemento histórico se encuentra inmerso, fusionado firmemente a cada viñeta, a cada globo de diálogo que representa un recuerdo, una charla dada en el pasado y resucitada por los autores.

---

<sup>1</sup> Fue un famoso historietista estadounidense que popularizó el termino Novela Gráfica en el año de 1978 y cambio la ideología imperante sobre el público al que era dirigido el cómic (Niños y adolescentes). Fue maestro en creación del cómic enseñando en la escuela de Artes Visuales de Nueva York. Dentro de sus obras se encuentran El cómic y el arte secuencial, (1985) y La narración gráfica (1996).

<sup>2</sup> Narrativa que retrata la violencia sufrida por los hijos de quienes perdieron la guerra civil y fueron internados en los hogares de auxilio social, creados por el franquismo para adoctrinarlos en su ideología.



Desde Maus comprendemos cómo a partir del diálogo se puede recrear una línea de tiempo verídica que se funda por medio de la experiencia individual, pero que repercute en las vivencias de un gran número de vidas.

Art. Spiegelman,<sup>3</sup> autor de la narrativa Maus, construye un relato gráfico “autobiográfico” de su padre, presentando su pasado como sobreviviente de La Segunda Guerra Mundial y a los campos de concentración Nazi (Auschwitz).

En esta obra, se instaura una línea de tiempo que se erige en las fechas importantes para Vladek<sup>4</sup> a nivel personal y que posteriormente, se vuelven significativas para todo un grupo social porque coinciden con los eventos y sucesos que marcaron a las comunidades de la época:



(Spiegelman, 1977, pág. 34)



<sup>3</sup> Su nombre completo es Itzhak Avraham ben Zeev Spiegelman, es un historietista estadounidense hijo de familia judía-polaca. Participe del cómic underground, se convirtió en los mayores exponentes del cómic gracias a su obra Maus, donde retrata la persecución de la que fueron víctimas sus padres durante la dictadura Nazi.

<sup>4</sup> Vladek Spiegelman, padre de Itzhak Avraham ben Zeev Spiegelman.



Fue en 1938 cuando Vladek llevó a su esposa a un sanatorio, después de sus frecuentes colapsos. También es en esta fecha que comienza el programa de exterminio nazi desde algunas poblaciones como Brandeburgo; un año después Polonia, Bélgica, entre otras. (Spiegelman, 1977, pág. 34).



(Spiegelman, 1977, pág. 59)



(Spiegelman, 1977, pág. 59)

(Spiegelman, 1977, pág. 61)



(Spiegelman, 1977, pág. 61)

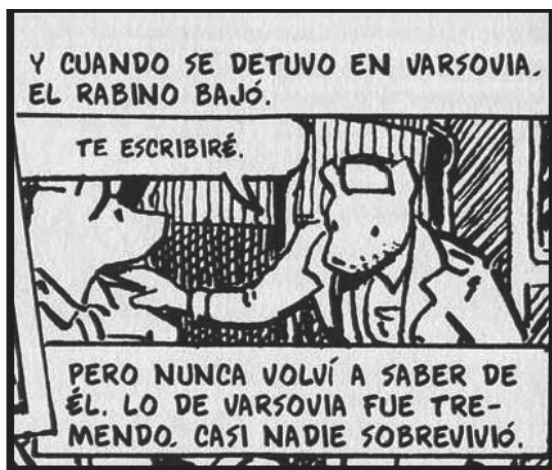
Durante Esta representación de eventos, Spiegelman mantiene un equilibrio constante entre la historia individual que narra su padre, y el presente en el que se lleva a cabo la entrevista; permitiendo dar cabida al Vladek del pasado y al Vladek del presente de la obra. A su vez, brinda espacio a la voz propia del autor, dándose breves escenas que manifiesta sus pareceres, acuerdos y desacuerdos, miedos e inquietudes, mientras desarrolla esta narrativa.



Segunda parte: (Spiegelman, *Maus*: Relato de un superviviente II, 1986, pág. 16)

Este estilo alternado al contar la historia le permite implantar en el lector la sensación de diálogo necesaria para que la obra no se perciba como una simple descripción de los hechos.

A lo largo de la observación destinada a estas páginas, se denota el crecimiento paulatino que va obteniendo el elemento de la memoria histórica, pues durante las charlas entre Art y Vladek se van reuniendo múltiples personajes gracias a sus recuerdos, y van nutriendo la narrativa y la historia general de la segunda guerra; puesto que sus destinos son finalizados y enmarcados junto a las víctimas mortales que deja este exterminio:



(Spiegelman, *Maus*: Relato de un superviviente, 1977, pág. 62)



(Spiegelman, *Maus*: Relato de un superviviente, 1977, pág. 111)



Estos personajes recuperados del olvido por medio de la memoria del señor Vladek, quedan impresos en la narrativa gráfica gracias al trabajo mancomunado entre entrevistado y autor. Sus nombres que bien podrían hacer parte de un monumento o un listado de héroes y víctimas de la guerra, en esta ocasión son ilustrados con unas facciones y unos diálogos adecuados a la situación, ya que son producto de los recuerdos de una persona que tuvo contacto directo con ellos. Esta práctica deja entonces claros dos puntos:



Primero, aunque nos refiramos a una narrativa autobiográfica individual, siempre se albergará una conexión con los recuerdos, la memoria y la vida colectiva. Segundo; esta práctica donde se ilustra a un sujeto gracias a un estudio y consulta previos, es una forma de reconstrucción colectiva de la identidad.

Más que reflejar por medio de una imagen a aquellos que ya no están, es traer de vuelta los ideales, pensamientos y postulados de individuos que fueron acallados abruptamente:

[...] la autobiografía no es solo un medio para la reconstrucción de la identidad para así “no olvidar quién eres y de dónde vienes [...] sino que también es un medio para dar voz a la injusticia y al sufrimiento colectivo. (Javier Lluch-Prats, 2016, pág. 47).

Junto a esta extensa recolección de sucesos, de información y de fechas en las que la memoria se registra desde el orden cronológico aportado por los individuos que padecieron dichos eventos, debemos resaltar un elemento que subyace al elemento de la memoria histórica y es el ánimo crítico de estas obras. Un ejemplo de este ánimo crítico que Art Spiegelman imprime sobre su narrativa es



utilizar el zoomorfismo para representar el amplio distanciamiento entre culturas y razas que se destacó durante la segunda G.M., de ahí que intencionalmente decida representar al pueblo judío bajo la imagen de ratones y a los alemanes desde la figura de los gatos. También, en múltiples ocasiones se ve estampada la violencia característica a la que fueron sometidos los judíos durante las persecuciones y jornadas de selección:



Este tipo de imágenes que no dejan ningún trazo al azar, son la representación de un mundo que existió y que aún pervive en las mentes de las víctimas. No se retrata el holocausto por hobby, fascinación, algún gusto mórbido o masoquismo; se recrean estas historias para permitir la expresión de quienes tienen una historia aun sin contar.

Es por ello que insistimos en la importancia de la narrativa gráfica para ilustrar la historia; puesto que, aunque existan fotografías y filmes que atestigüen el horror de la segunda Guerra Mundial en general, aun hacen falta las ilustraciones individuales, las imágenes personales producto del imaginario de quienes traspasaron aquellos campos de guerra y tienen su propia forma de ver el conflicto. En este desarrollo, para mantener la pureza al momento de plasmar la memoria en imagen, es necesario que haya un respeto por los recuerdos del entrevistado, un profesionalismo y una escucha constante que permita capturar hasta el más ínfimo detalle y volverlo cosa: “[...] el cómic es un trabajo elaborado con cuidado, con respeto, que relata un proceso de reconstrucción nemotécnica documentado en hechos.” (Javier Lluch-Prats, 2016, pág. 257).



Para continuar con la observación y la búsqueda del elemento histórico en la narrativa gráfica, continuamos posando entre ojos a la obra gráfica GORAZDE: Zona segura del periodista e ilustrador Joe Sacco.<sup>5</sup> En esta narrativa desarrollada en lo que hoy en día es la federación de Bosnia y Herzegovina, Joe Sacco ubica su talento de periodista para dar a conocer al mundo los sucesos bélicos que tenían lugar en esta tierra alrededor de la década de los 90's. Por medio de su extensa investigación, Sacco logra desenterrar los relatos de un sector olvidado por el mundo, permitiendo dar un orden adecuado a la historia de lucha y sobrevivencia de la ciudad de Gorazde:

En mi esfuerzo por buscar un poco de luz respecto a lo que estaba ocurriendo, leí y escuché a expertos y analistas decir bobadas a propósito de ciertos “antiguos odios”. Casi siempre, estas son palabras en clave para fórmulas del tipo: “da lo mismo, porque no lo vais a entender” o “no es asunto nuestro”. Debo admitir que resultaba muy fácil leer un artículo o dos, luego mirar un par de fotos perturbadoras, y entonces olvidarse del problema pasando la página del periódico. (Sacco, 2015, pág. 7).

<sup>5</sup> Es un autor alternativo de cómics underground. Residente en Estados Unidos realiza sus estudios superiores en la Universidad de Oregón donde se gradúa de periodismo. Algunas de sus obras son: Notas al pie de Gaza y Gorazde: Zona segura.





Aunque su labor sea principalmente periodística, vemos que se direcciona en el trabajo mancomunado con la narrativa gráfica, y esta unión posibilita tanto la publicación y exteriorización de estas historias para un público más amplio; como también, una descripción más personal y vivencial de los sucesos, más allá de lo que se lograría con una crónica periodística o una primicia en un noticie-ro; pues esta no es inmediata, se toma su tiempo en expresar los hechos con la parsimonia de una conversación matutina y hogareña.

Podría decirse entonces que quién construye una narrativa gráfica, cuenta con un cierto perfil de periodista; si recordamos la labor de Art Spiegelman, su obra se basó inicialmente en una investigación dialógica entre él y su padre, donde por medio de una libreta y una grabadora registraba todos los detalles que servirían para la construcción de su narrativa:

El objetivo de todos ellos [historietistas] es ser honestos más que objetivos, buscando acercarse a aquellos que no tienen voz en los medios tradicionales, a aquellos que están debajo de los titulares. Un tipo de historias con una fuerte carga autobiográfica, forjadas a partir de testimonios orales, recogidos mediante encuentros con los “protagonistas”, con los testigos, desde unas rutinas que son puro periodismo y utilizando todas las herramientas periodísticas a su alcance. (Javier Lluch- Prats, 2016, pág. 250).

En el caso de Joe Sacco sucede igual; sin embargo, un periodista no está obligado a que su producto final se finiquite en una narrativa gráfica; puede producir un documental, una serie televisiva, un libro de entrevistas, un diario, una novela, etc. Esto nos lleva a pensar que un novelista gráfico necesita de las habilidades periodísticas para construir su obra, pero un periodista no necesariamente debe decantarse por la narrativa gráfica para exponer su investigación. Es por dicha elección, que vemos en Sacco un esfuerzo por evidenciar el elemento histórico desde la narrativa gráfica, pues su predilección por los bocetos asevera la idea de que la imagen que se construye a partir de las memorias individuales y colectivas, puede desentrañar y representar acertadamente las cargas emocionales de quienes narran la historia.

En cuanto a la construcción de su narrativa, podemos mencionar que Joe Sacco concibe como primordial la interacción con el suceso y el lugar a retratar; por ello, a pesar de no contar con ningún patrocinio monetario para su empresa, se lanza hacia Bosnia y batalla con múltiples obstáculos que se barajaban entre la pérdida total de sus fondos económicos y la pérdida de su vida:

Averigüé que los periodistas se reunían [en el Hotel Split] para charlar y compartir información, así que pregunté en recepción por los precios de las habitaciones individuales [me indicaron que la noche costaba 230 marcos alemanes, unos 160 \$ de la época]. Pues bien, debo decir que, sentado en



el bar del Hotel Split, me sentí un pelín estafado. No charle con nadie, y la única información que podría haber compartido es que, en el Hotel Split, el precio de las habitaciones individuales y el del whiskey son un ultraje. (Sacco, 2015, pág. 11).

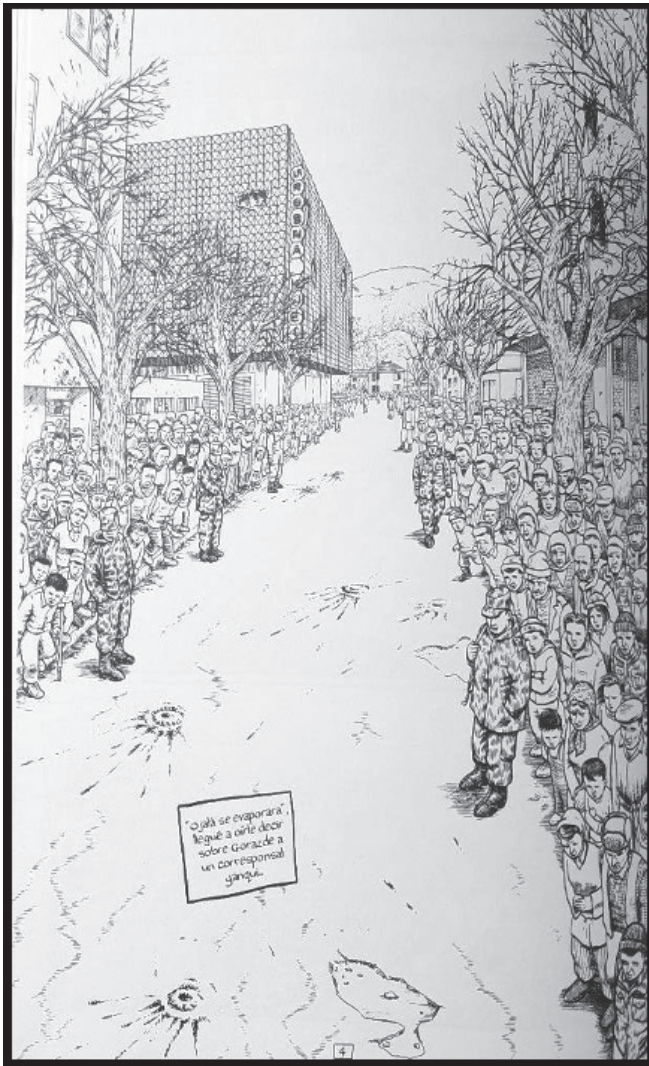
[...]

Así pues, llamé a sus oficinas. Me dijeron que, en efecto, podía ir con ellos hasta el monte Igman, en donde me transferirían a un APC<sup>6</sup> [...] Añadieron que sería mejor que llevara un chaleco antibalas, y yo asumí que aquello constituía un requisito obligatorio para obtener plaza en la lanzadera. En Split, los chalecos antibalas rondaban los 1.000\$, una suma que me hizo temblar. [...] le encargué a mi amigo Christof Ellinghaus, de Berlín, que comprara uno más barato [...] y que me lo enviaran a Múnich a casa de otra amiga, Ruth Weller, para que yo lo recogiera. [...] Cuando llegó el dichoso chaleco antibalas de color azul, regresé a Split en autobús. Cada viaje de estos duraba 17 horas. Terminé exhausto, alterado y ansioso, pero al final todo salió bien. [...] En el monte Igman, tal y como estaba previsto, nos transfirieron a unos APC franceses. Los soldados iban bien equipados con chalecos antibalas, pero ninguno de los civiles bosnios, entre quienes incluso había una mujer que llevaba un vestido de noche, portaba uno. Yo no me coloqué el mío, y nadie me pidió que lo hiciera. De hecho, nunca llegué a ponerme aquel chaleco, que tanto tiempo y dinero me había costado, en todo el tiempo que estuve en Bosnia. (Sacco, 2015, págs. 11, 12).

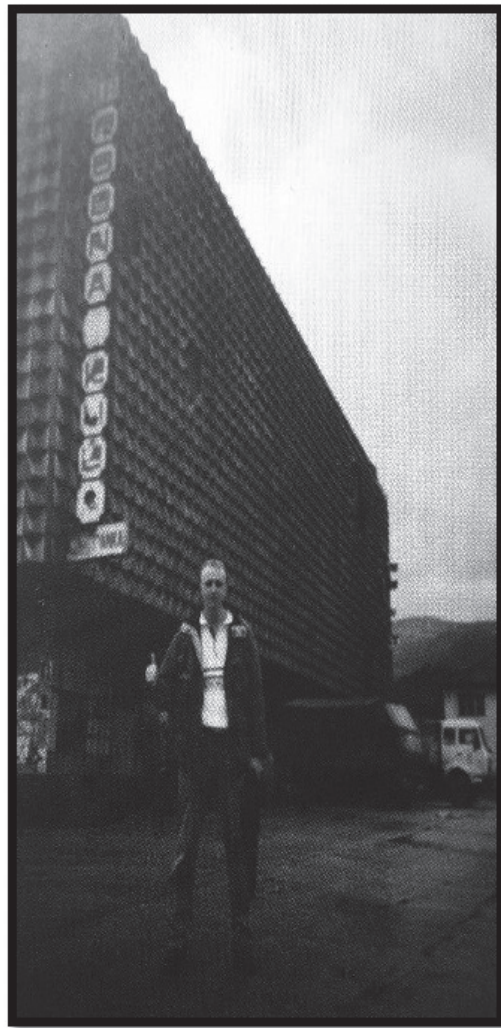
Este acercamiento al lugar de los hechos, si bien dejó al borde de la quiebra a Sacco; fue, asimismo, el sello característico que dio grandes frutos en su obra. Los lugares allí reflejados y los personajes con quienes convivió en su estancia en Gorazde, quedaron modelados fielmente esta vez desde su fisiónomía; tal vez con la intención de exponer al cien por ciento la situación de la población; además, para agradecer públicamente por medio de la divulgación de aquellos rostros y voces que fueron su refugio y su compañía durante años:

---

<sup>6</sup> Transporte blindado de personal.

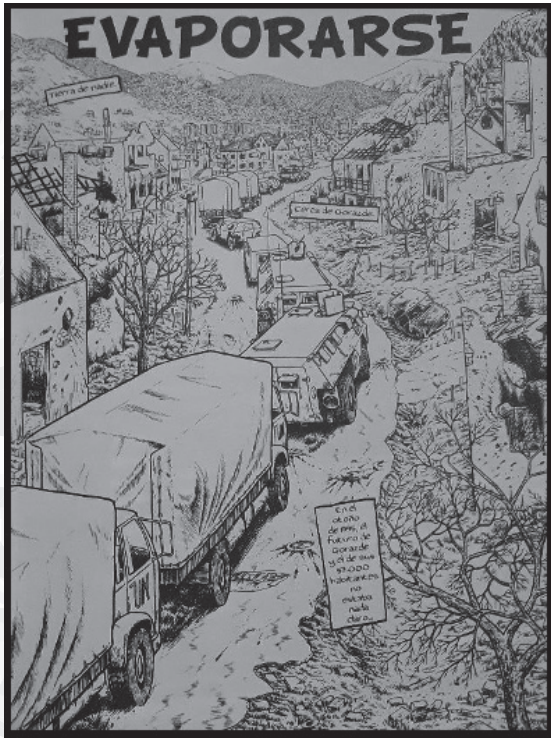


(Sacco, 2015, pág. 23)

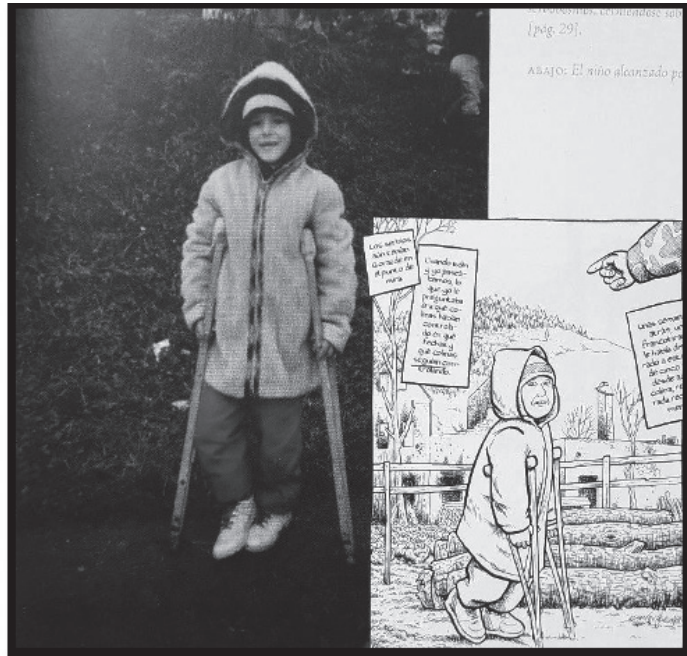


*Riki (amigo de Joe) con el edificio de fondo que aparece en el boceto de la izquierda. (Sacco, 2015, pág. 23)*

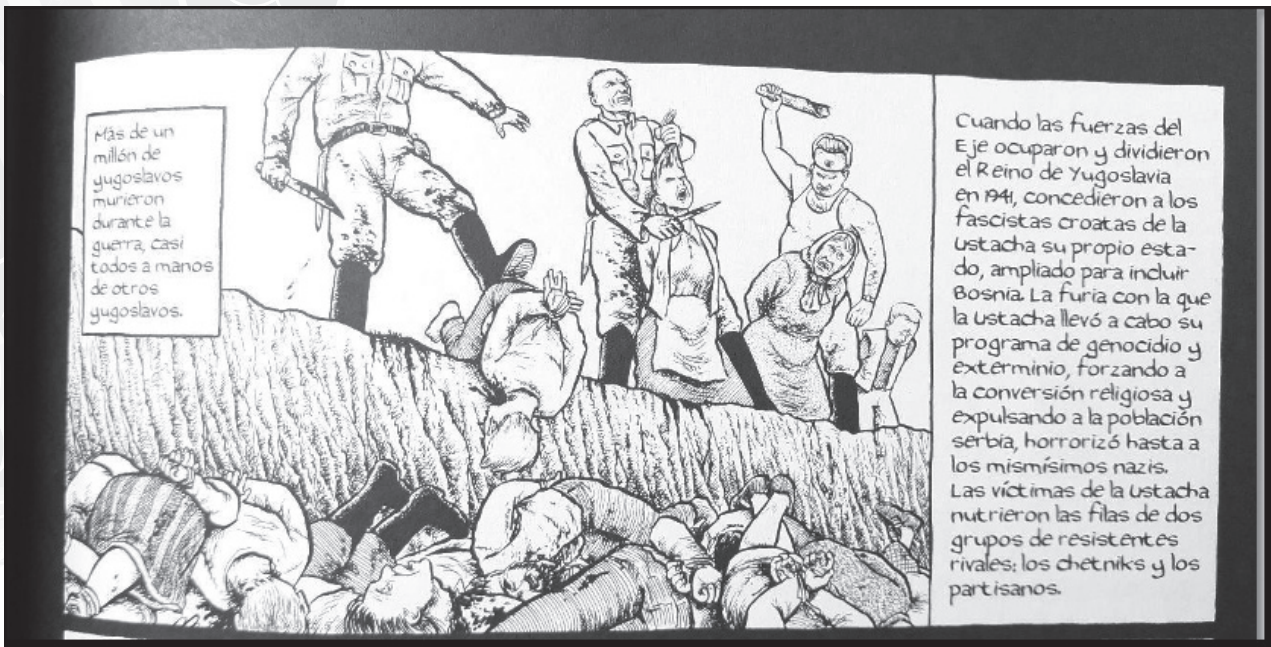
Respecto a la historia de la ciudad y las historias individuales, Joe S. encuentra una forma efectiva para organizarlas dentro de su libro, comenzando la narración desde el presente de su llegada a la población (el recibimiento y la estancia, donde describe el lugar y la primera impresión que tuvo de la comunidad) luego, haciendo énfasis en las historias individuales de varios personajes de la narrativa, y alternadamente, aprovechando los recuerdos de algunos de ellos para brindar datos puntuales como fechas, nombres y lugares que tuvieron relevancia en la guerra librada en esta ciudad. Estas últimas viñetas, son caracterizadas por estar bordadas por páginas de color negro que simbolizan la rememoración dentro de la historia:



La llegada a Gorazde. (Sacco, 2015, pág. 2)



Caracterización de algunos pobladores y sus Narraciones individuales. (Sacco, 2015, pág. 25)



Bordadas de color negro, las viñetas que retratan los sucesos políticos y civiles más relevantes. (Sacco, 2015, pág. 21)